

# Tierra y Libertad



Redacción y Administración:

CALLE UNION, NUM. 19, 3.º, 1.ª  
BARCELONA

Paquetes y suscripciones  
PARA PORTUGAL Y AMERICAS  
Paquete de 25 ejemplares, 275 ptas.  
a 11 céntimos ejemplar  
Trimestre ..... 2.— ptas.

EXTRANJERO  
Paquete 20 ejemplares, 3.— ptas.  
Trimestre ..... 350 ptas.  
No servimos suscripciones si no se  
pagan por adelantado

## España, oprimida y encadenada

La voluntad del proletariado español está sujeta con los más fuertes lazos dictatoriales. - Las cárceles españolas están llenas de trabajadores que se oponen al fascismo de Azaña - Largo Caballero

El proceso de la Cárcel

### La Razón de la Justicia contra la Injusticia judicial

Dedicatoria a Oriol Anguera de Sojo: Quien no ha sufrido los azotes de la injusticia judicial, no sabe comprender la perversidad cruel de la infamia de su obra.

Al coger la pluma tengo que dominar la indignación que me embarga para expresarme con absoluta imparcialidad. Y es que me veo obligado a decir la verdad sin vacilaciones ni titubeos. Tal vez molestará a alguien que la diga, alguien que, desgraciadamente, tendrá cualidades de cobarde o dictador, antes que las de la asuta e incontestable expresión de la claridad y la certeza que los acusa y tiemblan cuando no pueden impedir su publicidad...

Escuchad. Por obra y maldad de una trama urdida entre varios malvados, dirigidos "ocultamente" por Rojas, director de la cárcel, y por Anguera de Sojo, gobernador civil entonces, algunos inocentes nos encontramos injustamente encerrados en el "proceso de la cárcel".

Presos gubernativos sin razón de justicia ni criterio de equidad, hubimos de declarar la huelga del hambre con pacíficas demostraciones para ver si así intervenía el duro corazón de las autoridades que, contra toda ley de decencia y de conciencia, nos habían encerrado por el hecho de ser anarquistas y obreros conscientes. A los cinco días, en tal actitud, agotadas las fuerzas físicas e inanimados, nos sorprendió el suceso inesperado de la cárcel, cuyos promotores, entre corleas dirigían bien la obra, para dar motivos a una severa represión, complaciendo así los malignos propósitos y deseos de Anguera de Sojo, monárquico y Rojas, esbirro torquemadesco, que vieron causa delictiva para calificar aquel escándalo de sedición y, al mismo tiempo, ancho campo para involucrar en el proceso en cuestión a honrados trabajadores por pertenecer a la C. N. T., con el ínfimo plan de sepultarlos en un presidio, para cuyo fin y éxito se intenta celebrar el juicio en la cárcel, que sería el epílogo ignominioso de la infamia... Infamia que la Confederación Nacional del Trabajo en concordia con la Federación Anarquista bélica, procurarán evitar, pese a quien pese y cueste lo que cueste. La ruta que sigue la injusticia judicial desviada del carril de lo cierto y lo equitativo, la vemos y la ve también una gran parte de la opinión pública. Distingámonos, al propio tiempo, la enfática importancia que, maliciosamente, se da al suceso que nos ocupa para aportar la atención de los hombres de justicia y conseguir que se le atienda con indiferencia, con la perversa intención de cometer la infamia con las víctimas elegidas, inocentes que deben gozar de la inocencia y por derecho de su inculpabilidad. A tal fin de horrenda injusticia jamás conocida en los anales de la Historia y sin más justificación que satisfacer los anhelos reaccionarios de unas autoridades, enemigas encarnizadas de las or-

ganizaciones revolucionarias la C. N. T. y la F. A. I., encaminan el proceso. ¡Salvaje dirección de enorme descrédito moral para la pretendida constitución republicana española, si llegase a la efectividad de tan inaudita ignominia, incomparable con las infamias cometidas por los tribunales de la monarquía!... Sin embargo, y a pesar de la mala intención de Anguera de Sojo, con Ruiz de Luna, que han prestado unas declaraciones tendenciosas, amañadas y apócrifas, seguramente pretenderán llevar al ánimo de los magistrados la necesidad interesada de que se suspenda el juicio para prolongar nuestro "via crucis", sabemos que hay personas de honradez probada y de inmensa equidad que no se prestarán a coronar el vil atropello de ser juguetes de unos desalmados que por medios innobles desean la condena de los inocentes procesados en el proceso fantástico de la cárcel.

Ni en nombre de la ley, ni en nombre de la justicia, se nos puede condenar. Saliendo completamente libres el día del juicio, se habrá cometido una tremenda injusticia por habernos tenido catorce meses entre rejas, separados del hogar, corroído este por la miseria más espantosa.

Los hombres de dignidad, como nosotros, que de la justicia tenemos formado un elevado concepto, reprochamos desde el fondo de nuestra alma, a los hombres que revestidos de una alta representación oficial, recurren a procedimientos indignos para hacer pesar su influencia sobre el dictado de la justicia.

El día 3 de octubre (1) se verá el proceso de la cárcel, en la sala de la misma ergástula, la justicia, no permitirá que en nombre de la ley se cometa la criminal infamia de condenar a los inocentes encerrados en el "proceso de la cárcel" como culpables. La razón de la justicia lo exige contra la injusticia judicial, cueste lo que cueste y pese a quien pese, como en casi análogos casos circunstancias y vicisitudes lo exigía para absolver a camaradas nuestros en causa que se enjuiciaba recientemente en la Audiencia Territorial de Granada.

Seamos, pues, razonablemente justos en reconocer el derecho elemental de la inocencia, irresponsable por serlo de todo lo que se le impute, y tengamos valor para protestar contra toda injusticia judicial, aunque los juzgadores, amparados por la sin razón, intentasen llegar a la Iniquidad del efecto, fiscalizando contra toda ley. Porque, al igual que los magistrados cuentan con el apoyo y amparo de la fuerza armada, nosotros no estamos abandonados de la fuerza colectiva sindical y anarquista, dispuesta a la defensa de nuestras vidas y de nuestra libertad.

No tendremos necesidad de llamar al tribunal de la justicia pública — jurado — para que ante un proceso astutamente amañado y bajo los auspicios de una falsa acusación, obre en conciencia y equidad, arrebatando de las garras del presidio a unos inocentes vilmente procesados. Nuestros presos, nuestros militantes, los luchadores

Mientras la Audiencia de Barcelona esté usurpada por el siniestro Anguera de Sojo las cárceles de Cataluña estarán llenas de trabajadores.

sinceros del pueblo, Manuel Damians, Guillermo Granados, Santiago Bibao, Olagaray, Jiménez y Ruiz Berlanga, como los demás procesados deben ser puestos inmediatamente en libertad. ¡Queremos la libertad de todos ellos! ¡Libertad para nuestros camaradas inocentes!

La razón de la justicia impone el consecuente y rápido decreto de nuestra libertad el día del juicio.

L. R.

Barcelona.

N. de R. — El precedente artículo fué entregado en esta redacción cuando ya había entrado en máquina el número anterior. Lamentamos de veras el no haberlo podido publicar a su debido tiempo, pero no obstante lo hacemos ahora con el propósito de dar a conocer — si es que el señor censor no lo suspende — las atrocidades con los compañeros encerrados en

el famoso "proceso de la cárcel" so han cometido. Al quedar compaginado este número nos enteramos que la causa de este proceso ha empezado a celebrarse bajo los mejores auspicios. En el ambiente florece la inculpabilidad de todos los tan villanamente procesados y una repulsa unánime contra quienes, amparándose en sus cargos jurídicos, tramitan los más viles procedimientos para llevar a presidio a unos hombres.

Nosotros esperamos la libertad de todos esos compañeros y condenamos a esa gente que sólo saben manejar leyes para sumir en la miseria y el dolor a los que por tener corazón y conciencia nobles, son aherrojados.

Nunca como hoy la ley está sólo al servicio de los usurpadores y de los tentadores de la fuerza oficial. Pero la ley fué quebrantada muchas veces por los golpes rotundos de la razón.

### Libres de las garras de un nuevo Nerón

EN EL PENAL DEL PUERTO DE SANTA MARIA SE ATORMENTA A LOS CAUTIVOS TAN BARBARAMENTE QUE ALGUNOS INTENTAN SUICIDARSE Y OTROS SE VUELVEN LOCOS. LA JUSTICIA ESTA EN MANOS DE UN MODERNO "SANTO OFICIO". EL COMPASERO JOSE EINA LLEVA MAS DE TRES MESES EN CELDA A REGIMEN DE PAN Y AGUA.

Ha llegado por fin el ansiado traslado que tanto tiempo esperé y, con su llegada, he logrado salir del Penal del Puerto de Santa María aunque con dirección a otra cárcel; no importa, estoy muy contento, dejo a mi espalda al hombre despiadado que sediento de venganza contra sus semejantes, martiriza, apalea y tortura diariamente, a los que hasta hoy fueron mis compañeros de prisión. Al nuevo Nerón no le queda que hacer en el Puerto otra cosa que asemejarse en crueldad y perfidia al emperador romano, que incendiar las celdas donde sufren horriblemente los hombres que luchan sin cesar por la libertad del pueblo español; hombres, que encerraron en "este matadero humano" por defender en la calle unos derechos que les pertenecen y que el pulpito capitalista ayudado por los hombres que el pueblo trabajador encumbrió hasta hacerles llegar al pináculo de la política llamado poder, tracionaron su programa y apietada sin piedad sus tentáculos de acero para ahogar los gritos que diariamente entona un pueblo hambriento de libertad, justicia, pan y trabajo.

Al ascender al tren que ha de llevarme a Sevilla acompañado de dos civiles austeros, miro por última vez el recinto tétrico del Penal y mis lágrimas ruedan por las mejillas en recuerdo de mis desgraciados compañeros que dentro de dicho edificio sufren de continuo el martirio implacable de que los hacen objeto unos carceleros sin sentimientos humanos y ajenos de la justicia verdadera para defender un pan que debieran ganar sin necesidad de matar lentamente a hombres, que con mucha más dignidad que ellos, se encuentran a merced de sus garras por defender un ideal que está impregnado de amor hacia toda la humanidad. El tren se ha puesto en marcha, doy un adiós con el pensamiento a mis compañeros, y ante mi vista, cual una visión, pasan los hechos

tantas veces maldita ergástula del ocurrido últimamente en la tan Puerto de Santa María por el pueblo andaluz.

El compañero José Reina López, castigado a pan y agua, lleva tres meses de celda y 20 días con el citado alimento; Pinzón, obligado por los martirios de que era objeto, se dio varios cortes en el vientre y en el pecho pasando en gravísimo estado a la enfermería; otro compañero de Herrera, arremetió con la cabeza al grifo de la celda hundiendo en la misma; el delito de estos compañeros, ha sido el haberse fugado en unión de Itada.

Los compañeros Fernando Jiménez y José Borrego, se encuentran cientes a consecuencia de las palizas recibidas y los tratos inhumanos de que eran víctimas.

He llegado a Sevilla, me trasladan a la cárcel y, en la penumbra de la brigada a que soy destinado, empiezo a trasladar a las cuerdas algo de lo que sucede en el Puerto; sepa el pueblo español, que en el citado Penal la tuberculosis hace presa diariamente en cuerpos humanos lozanos de juventud a consecuencia de las torturas que estos reciben; la crueldad de Nerón y el sibilantismo para crear martirios de Felipe VI conviven y crean en la persona del Director del Penal del Puerto; el recuerdo de este nuevo inquisidor debe quedar grabado en la mente de todo ser con ansias de libertad y justicia; la hora de este hombre sin conciencia también ha de llegar y en tal momento, sus víctimas deben exigir de la justicia verdadera el cumplimiento estricto de la misma.

¡Señor Director General! ¿Hasta cuándo ha de durar las arbitrariedades que se denuncian diariamente en la prensa? Es que los hombres que se encuentran en el Puerto no son criaturas humanas?

Confitemos, por otra parte, en que cesarán los castigos que se denun-

Hacia la revolución social

### ¡En marcha..!

Todos decimos repetidas veces, en todos los tonos, desde nuestra prensa, desde nuestras tribunas, en la casa, en el café, en el taller, la fábrica y el campo, que vamos a pasos agigantados hacia la Revolución Social, que vivimos unos momentos revolucionarios, que el Comunismo libertario es un imperativo de la necesidad, que el capitalismo se hunde, que los Estados fracasan por el peso de sus propios defectos y que en España no hay más potencialidad, no hay más valor positivo que la C. N. T. y la F. A. I., hermanas en idealidad, en luchas y en sacrificios.

Todo esto es verdad, pero no es menos cierto que podíamos ir aún más aprisa hacia ese amado objetivo que perseguimos, podíamos alargar más los pasos para llegar al límite que deseamos, podríamos haber llegado ya. Parece ser que los mismos gobernantes con sus errores hacen venir la Revolución hacia nosotros a mayor velocidad que nosotros vamos hacia ella. Es decir que los que no quieren la Revolución son más revolucionarios, prácticamente que nosotros.

Y todo es porque se confía demasiado en los comités, se estudia muy despacio el problema revolucionario, se abusa de Congresos y plenos, nos embriagamos de federalismo. Y mientras tanto las oportunidades pasan, los militantes caen y los trabajadores siguen sufriendo el tormento del hambre y de la miseria. El campo espera que el golpe parta de la ciudad. La ciudad espera que se inicie en el campo. A los trabajadores conscientes les falta decisión y a los decididos, convicción. Lo cierto es que los días pasan y no se hace nada, o muy poco, comparado con lo que podíamos hacer en las circunstancias excepcionales en que estamos en España.

Jamás un gobierno ha estado tan desprestigiado, tan fracasado como el actual, con todo y ser republicano. Nunca la C. N. T. ha tenido un movimiento obrero tan considerable en calidad y cantidad. Jamás los anarquistas tuvieron la influencia que hoy tenemos. El ambiente subversivo se manifiesta por todas partes, en todos los momentos. ¿Qué hacemos, pues?

Ya se ha discutido bastante el Comunismo Libertario. Ya se ha perdido demasiado tiempo trazando normas y proyectos para mañana. Lo que necesitamos es llegar a ese mañana esplendoroso. En lugar de teorizar, practicar. La acción debe sustituir a la palabra. ¡Hasta de palabrería! ¡En marcha! Los teóricos que no se sientan capaces de luchar en la calle, de empuñar la pistola, de manejar el fusil, de arrojar la bomba, de asaltar el cuartel del enemigo, ¡que se aparten de nosotros ahora! que se encierren en sus casas "adorando a la diosa Acracia". Los viejos que siempre nos fastidian con la monserga de su experiencia ¡que nos dejen también! La Revolución ya no necesita de unos ni de otros, necesita revolucionarios de obras, no de palabras, necesita de la juventud dinámica, de esa formidable juventud piélica de vida y de esperanzas que anhela vivir libre y que quiere adelantarse al retrasado.

La juventud fué siempre revolucionaria. Ha sido el alma Mater de todas las revoluciones, y ella será quien liberará a España de todos los yugos y cadenas, plasmando en realidad ese ideal tan bello y tan

sublime tan discutido ya. La Juventud, avergonzada de vivir esclava en su siglo, con ansias de libertad y deseos vehementes de justicia es quien se pone en marcha ya hacia la Revolución Social. Dejádla avanzar. Dejád que levanten pueblos y ciudades, no importa que sean hechos aislados. Estos hechos traen el levantamiento general. Cada pueblo debe ser un Figols, cada comarca un Alto Llobregat.

Cada conflicto debe ser un chapazo revolucionario. Alguno prenderá la llama que produzca el formidable incendio social. ¡Nada de esperar! Si no nos siguen, al menos, caeremos como valientes, luchando por la libertad, dejando señalado el camino de la rebelión a quien prefiera la muerte heroica a la esclavitud miserable del cotidiano vejeter.

Estamos en lucha abierta contra el capitalismo y el Estado. Estamos de Poder a Poder. Somos más fuertes que nuestros enemigos. Las filas enemigas están minadas por nuestra propaganda. ¡El ejército es del pueblo! y nuestra misión no es estar a la defensiva, sino situarnos en la ofensiva, avanzar, batir en retirada al enemigo.

El campo debe levantarse ya, obligando con el ejemplo el levantamiento de las ciudades, boicoteándolas en último lugar. Las comunicaciones se cortan fácilmente. Los túneles y los puentes también se inutilizan. La expropiación es cosa sencillísima. Los campesinos saben todos lo que tienen que hacer en lo demás.

Lo que no debe ser, lo que no puede ser, lo que no será sin que hayamos dejado de ser hombres revolucionarios e idealistas, es que los campesinos tengan que seguir pasando hambre y frío este invierno. En las ciudades aun se come algo. En el campo, no. La perspectiva es negra si no luchamos. Hay que hacerla roja con el fragor del combate, aunque la sangre corra a torrentes.

¡En marcha todos! ¡Paso a la Juventud revolucionario que avanza! El que no quiera sumarse a ella, que se aparte pronto. Dejád por unas horas, por unos días, el trabajo en que os extenuáis continuamente enriqueciendo al burgués egoísta y miserable y sirvan las herramientas para una jornada histórica que nos garanticen el bienestar de mañana. La Revolución os necesita. La Anarquía os llama. No hay tiempo que perder. Demos el último empujón al capitalismo. Derroquemos de una vez el Estado, y forjemos ese mundo nuevo que bulle en nuestra mente, que sentimos en nuestro corazón de jóvenes luchadores.

En las cárceles se pudren centenares de muchachos que ansian tomar parte en el combate. Son los inquietos que pueden formar la vanguardia insurgente, acordados de ellos, que constituyen una fuerza que necesitamos.

¡Adelante, juventud! ¡Adelante, campesinos andaluces! Ya que amamos la anarquía, ¡hagámosla triunfar! ¡Que ondee en los aires la bandera roja-negra seguida del formidable ejército del pueblo y que por donde pase no quede leve vestigio de esclavitud ni tiranía, que quede la libertad asegurada! ¡Hacia la Revolución Social! ¡En marcha todos!

A. NIEVES NUÑEZ

LEED Y PROPAGAD

"El Libertario"

J. Bertrán, impresor, Cerdas, 202

Todos los delitos de la policía monárquica han venido a parar a Barcelona: De esto se deduce el por qué son constantemente asaltados centros de la C. N. T. y detenidos los obreros anarquistas.

ción y si tal cosa no ocurriera, creemos que el señor Sol es el único responsable e instigador de todo lo que se denuncia.

BLANCO SALVATIERRA